

Mensaje cuatro
El Espíritu vivificante y compuesto
y
la vida divina en Cristo

Lectura bíblica: 1 Co. 15:45; 2 Co. 3:17; Gá. 3:14; Fil. 1:19; 1 Jn. 5:11-12

I. “Fue hecho [...] el postrer Adán, Espíritu vivificante”—1 Co. 15:45:

- A. Mediante Su resurrección y en ella, Cristo como postrer Adán fue hecho el Espíritu vivificante para impartir vida y entrar en Sus creyentes a fin de fluir de ellos como ríos de agua viva—Jn. 7:37-39; Ap. 21:6; 22:17.
- B. El Espíritu vivificante es el Espíritu consumado, la consumación del Dios Triuno procesado y consumado—2 Co. 3:17-18; Gá. 3:14; Fil. 1:19:
 1. El Espíritu consumado es el Dios Triuno después de haber pasado por el proceso de encarnación, vivir humano, crucifixión y resurrección—Jn. 7:39:
 - a. El proceso por el cual el Dios Triuno pasó para llegar a ser el Espíritu se relaciona con el aspecto económico, y no con el aspecto esencial—1:14; He. 9:14; 1 Co. 15:45.
 - b. El término *procesado* se refiere a los pasos por los que el Dios Triuno ha pasado en la economía divina; el término *consumado* denota que dicho proceso se ha completado; y la expresión *el Espíritu consumado* indica que el Espíritu de Dios ha sido procesado y ha llegado a ser el Espíritu consumado—Jn. 7:39.
 2. Antes que el Señor Jesús fuese crucificado y resucitado, “aún no había” el Espíritu consumado—v. 39:
 - a. El Espíritu de Dios estaba presente desde el principio (Gn. 1:2), pero para el tiempo de Juan 7:39 “aún no había” el Espíritu como “Espíritu de Cristo” (Ro. 8:9), como “Espíritu de Jesucristo” (Fil. 1:19), porque el Señor Jesús aún no había sido glorificado.
 - b. El Señor Jesús fue glorificado cuando resucitó, y mediante esta glorificación el Espíritu de Dios llegó a ser el Espíritu del Jesucristo encarnado, crucificado y resucitado—Lc. 24:26; Fil. 1:19.
 - c. El postrer Adán, quien era Cristo en la carne, fue hecho el Espíritu vivificante en resurrección; desde entonces, el Espíritu de Jesucristo tiene tanto los elementos divinos como los humanos, los cuales incluyen la realidad de la encarnación, crucifixión y resurrección de Cristo—1 Co. 15:45; Hch. 16:7; Ro. 8:9.
 3. El Espíritu consumado fue soplado como aliento santo en los discípulos por el Hijo en resurrección—Jn. 20:22:
 - a. El Evangelio de Juan revela que Cristo se hizo carne para ser el Cordero de Dios y que en resurrección fue hecho el Espíritu vivificante; por ende, en Su resurrección, se sopló a Sí mismo como Espíritu consumado en los discípulos—1:29; 20:22.
 - b. Es como Espíritu que Él se infundió al soplar en Sus discípulos, que Él puede vivir en los discípulos y ellos pueden vivir por Él y con Él, y que

Él puede permanecer en ellos y ellos pueden permanecer en Él—v. 22; 14:19-20; 15:4-5.

- c. El Cristo que se sopló a Sí mismo en los discípulos es el Espíritu vivificante—1 Co. 15:45.
 - C. El Espíritu vivificante es el Espíritu compuesto, representado por el unguento compuesto de la unción y sus ingredientes—Éx. 30:23-25; 1 Jn. 2:20, 27:
 - 1. El aceite de oliva representa al Espíritu de Dios, con divinidad.
 - 2. La mirra representa la preciosa muerte de Cristo.
 - 3. La canela representa la dulzura y eficacia de la muerte de Cristo.
 - 4. El cálamo representa la preciosa resurrección de Cristo.
 - 5. La casia representa el poder repelente de la resurrección de Cristo.
 - D. El Espíritu vivificante es el Señor Espíritu, el Cristo pneumático, con miras a transformar metabólicamente a los creyentes y al crecimiento y edificación del Cuerpo de Cristo—2 Co. 3:17-18; 1 Co. 3:6, 9b, 12a; Ef. 4:16b.
 - E. Si Cristo no fuera el Espíritu vivificante, no podríamos experimentar nada de Dios en Su economía—1 Jn. 5:6; Jn. 16:13; 1 Co. 15:45; 2:10; 6:17.
- II. “Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en Su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida”—1 Jn. 5:11b-12:**
- A. La vida del Dios Triuno —la vida eterna— está corporificada en Cristo; esta vida está en Cristo—Ef. 4:18; Jn. 1:4.
 - B. Puesto que la vida eterna está en el Hijo (v. 4) y el Hijo es la vida (11:25; 14:6; Col. 3:4), el Hijo y la vida son uno y son inseparables; por lo tanto, el que tiene al Hijo, tiene la vida, y el que no tiene al Hijo, no tiene la vida.
 - C. La vida eterna es la vida que no solamente es interminable, sino también eterna tanto en tiempo como en naturaleza—Jn. 3:16, 36; 1 Jn. 1:2.
 - D. La vida eterna es la vida increada de Dios, la vida indestructible y la vida incorruptible—Ef. 4:18; He. 7:16; 2 Ti. 1:10.
 - E. Cristo es el Autor de esta vida y el Espíritu de Dios proviene de esta vida—Hch. 3:15; Ro. 8:2.
 - F. La vida eterna es la vida con la cual los creyentes son regenerados y la cual viene a ser la vida de los creyentes, haciendo de los creyentes los hijos de Dios y los miembros de Cristo—Col. 3:4a; Jn. 1:12-13; Ef. 5:30:
 - 1. Dios le da arrepentimiento a Su pueblo escogido para vida eterna y ha designado, ordenado, que reciban la vida eterna—Hch. 11:18; 13:48.
 - 2. Cristo salva a Sus creyentes de manera subjetiva en la vida eterna—Ro. 5:10b.
 - 3. Los creyentes andan en novedad de vida eterna—6:4.
 - 4. La gracia reina por la justicia para vida eterna—5:21.
 - 5. Los creyentes vencedores reinan por la abundancia de la gracia y el don de la justicia en vida eterna—v. 17.